



Fecha:		Asignatura:	SOCIALES	Docente:	MARIANA LONDOÑO DUQUE
Grado:	8 ATA 1	Estudiante:		Nota:	

LA HISTORIA INICIAL DE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

En la actualidad sabemos que una de las potencias económicas, militares y tecnológicas es Estados Unidos de América, puesto que es el país con la producción económica anual más alta del mundo, tiene una fuerza militar poderosa que logra definir guerras en todo el planeta y la mayoría de sus habitantes tienen un alto nivel de vida. Sin embargo, no siempre fue así. Por esto a continuación se analizarán algunos de los aspectos que en el origen de la historia de Estados Unidos de América les permitieron irse consolidando como potencia.

Geográficamente Estados Unidos está ubicado en el norte de América, entre el océano pacífico y el atlántico, limitando en el norte con Canadá y en el sur con México. Es un territorio que tiene cuatro estaciones por estar ubicado entre el polo norte y el trópico. Se destaca el río Mississippi, el gran Cañón del Colorado, algunos lagos que son frontera con su vecino del norte y zonas de bosque. No es especialmente un territorio muy rico ni de gran diversidad. Antes de la llegada de los europeos a América estaba habitada por numerosos pueblos aborígenes, algunos con avanzadas civilizaciones y algunos otros con forma de vida nómada. Se pueden mencionar a los Cheyennes, Seminolas, Iroqueses, Sioux, Apaches y Navajos entre otros.

Hacia 1583, Inglaterra se interesó en la colonización y la reina Isabel I autorizó expediciones, aunque enfrentaron dificultades porque esas tierras según el Papa pertenecían a España. No obstante, desde entonces empezaron a llegar colonos británicos a América del norte, especialmente familias que huían de las guerras religiosas, teniendo en cuenta que en esa región no había oro, estas familias llegaban con la intención de establecerse y no regresar a Inglaterra. Por esas razones, no se presentó mestizaje entre indígenas y colonos británicos, además porque los principios religiosos de los colonos eran muy estrictos. Esta es la etapa conocida como la de los pioneros, se fundaron trece colonias (New Hampshire, Massachusetts, Rhode Island, Connecticut, Nueva York, Nueva Jersey, Pennsylvania, Delaware, Maryland, Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Georgia), cada una de las cuales tenía una organización independiente especialmente con respeto de las creencias religiosas, porque había múltiples iglesias y todas reclamaban su lugar. En las colonias no existían grandes diferencias sociales ni tampoco un sistema tipo feudal como en Europa, puesto que cada familia respondía por la producción y su propia manutención, generalmente se dedicaban a la agricultura y ganadería, aunque también hubo gran actividad comercial.

Aunque se mantuvieron como territorio dependiente de Inglaterra, las 13 colonias no recibían especial interés de los monarcas británicos. Hubo constantes guerras entre Inglaterra y Francia por controlar los territorios de Norteamérica, hacia 1763 se establece un tratado de paz entre los dos reinos europeos y se definen los límites de lo que le pertenecerá a cada uno, siendo Luisiana la región francesa y el resto para Inglaterra. Los territorios de España desde antes se habían determinado incluyendo lo que hoy es Florida. Todo esto se hizo sin consultar con los verdaderos dueños de esta región, pues los europeos se consideraban amos y señores.

Los costos de las guerras contra Francia terminaron trasladándose a los habitantes de las 13 colonias, con la creación de diferentes impuestos como el de las estampillas y el del té, por lo que los colonos comenzaron a manifestar su insatisfacción realizando reuniones de líderes, la más importante en 1774 llamada primero congreso continental. En general la población se negó a pagar los impuestos, además hubo algunas revueltas como la famosa "fiesta del té" (1773), en la que algunos ciudadanos de las colonias se disfrazaron de

indígenas y lanzaron al agua 342 cajas de té en protesta. Se declararon ilegales esos impuestos con el nombre de las "leyes intolerables". Para 1775 ya se hablaba de guerra entre las colonias y el reino de Inglaterra.

Las trece colonias fueron la primera región de América que realizó acciones para independizarse de su metrópoli, en este caso el reino de Inglaterra. La guerra de independencia duró desde 1775 hasta 1783, con diferentes batallas. Las trece colonias recibieron apoyo de Francia y España, con la creencia de que el enemigo de mi enemigo es mi amigo. Mientras que la población indígena estuvo repartida, algunos a favor y otros en contra de la independencia. En 1775 se reunió el segundo congreso continental nombrando a George Washington como general de las tropas. En 1776, Thomas Jefferson redactó el acta de independencia, en la que se proclamaba que estas colonias tenían el derecho de ser libres, este documento se firmó el 4 de julio, día nacional de ese país. De esa primera etapa se destacan además de Washington y Jefferson, Benjamin Franklin y John Adams. Las ideas de la independencia se fortalecieron con la ideología del liberalismo del filósofo John Locke, por las que se defendía la igualdad y la libertad, además de la definición del Estado como una institución que es el resultado del acuerdo de los ciudadanos y que su razón de ser es devolver al pueblo bienestar (contractualismo)

Las batallas se prolongaron, poco a poco el ejército no profesional de Washington fue resultando cada vez más exitoso, hasta que en 1783 se firmó el tratado de París, por el que Inglaterra reconocía oficialmente la independencia de las colonias. En este tratado también participaron Francia, España y Holanda, puesto que tenían reclamos sobre algunos territorios, para España la Florida y algunas de las islas del caribe; para Francia el río Senegal en África y algunas islas del caribe, y para Holanda, la obligación de devolver algunos territorios en Asia. Inglaterra se resignó, pero reclamó a España el derecho del estrecho de Gibraltar que une África con Europa. En 1787 se redactó la constitución política de Estados Unidos de América, primera constitución del mundo que daba origen a una nación basada en la democracia moderna y el liberalismo, tomando ideas de la ilustración francesa. Esta constitución era federalista, es decir mantenía la independencia de cada una de las colonias, ahora llamadas estados, aunque se reconocía la organización en torno a un único presidente. La independencia de Estados Unidos le dio la esperanza al mundo de que era posible una sociedad sin monarquía y sin sistema feudal. El primer presidente de la unión fue el héroe de la guerra, George Washington.

Por otra parte, Estados Unidos tuvo que definir internamente la manera como se iba a organizar su sociedad, puesto que no todos los estados estaban de acuerdo en la manera de manejar la economía y la política. Uno de los puntos más importantes de discusión tenía que ver con la esclavitud de la población proveniente de África. Mientras que los Estados del sur basaban su economía en el sistema de plantaciones de tabaco y algodón principalmente con la utilización de mano de obra esclava, por el contrario, los estados del norte, conocidos como Yanquis, tenían una visión de futuro al proponer la actividad industrial y comercial que los llevaría al capitalismo, en donde la esclavitud no era aceptable, tanto por principios humanitarios de la ilustración como por la conveniencia de mano de obra asalariada. Estas diferencias llevaron a que entre 1861 a 1865 se viviera la

llamada guerra de secesión, por la que los estados sureños de la confederación quisieran separarse de la unión que defendían los yanquis. Esta guerra fue definitiva para el futuro del país y finalmente, triunfó el norte con el sistema capitalista antiesclavista, con su líder Abraham Lincoln. Al final el país no se dividió como hubieran querido los sureños de la confederación, sino que se mantuvo unido.

En cuanto a la consolidación geográfica y a la relación con el exterior, Estados Unidos toma en serio la posibilidad de expandir su territorio hasta llegar al océano Pacífico, es decir consolidar una nación de gran extensión que uniera todo el subcontinente. Por medio de tratados, compras, guerras y robo, finalmente lo lograron. Compraron a Francia el territorio de Luisiana (1803); a España le compraron la Florida (1819) y Alaska a los rusos (1867), realizaron tratados con Inglaterra para posibilitar la colonización del lejano oeste. Por último, se adueñaron del territorio indígena del oeste comprando, desplazando y acabando casi por completo con

la población aborigen. Es lo que en la historia de Estados Unidos se conoce como la gran aventura de colonización del viejo oeste. Entre engaños y guerra, se apoderaron de parte del territorio mexicano (guerra de México contra Estados Unidos entre 1846 a 1848), con los estados que hoy son Texas, California y Nuevo México, completando así la gran nación que soñaron. La expansión de Estados Unidos se fundamentó en la doctrina Monroe, por la que este presidente expresaba su lema "América para los americanos", que quería decir que no se aceptaría más intromisión europea en este continente, pero esa doctrina también se va a tomar como argumento para que este país se considere con la obligación de entrometerse en los asuntos del continente y no de manera desinteresada, dando lugar a la idea de consolidarse como imperio, tal como lo hacían las potencias europeas. Más adelante, en la guerra entre Estados Unidos y España (1898), logran una influencia sobre Cuba, Puerto Rico y las Filipinas, puesto que hacen que se decreta la independencia de estos países pero van a tener un control sobre esas nuevas naciones.

Se puede decir que las intenciones imperialistas de Estados Unidos no se detienen hasta la actualidad, teniendo en cuenta que se idearon estrategias económicas, políticas y militares para incidir en la historia de países centroamericanos, suramericanos, asiáticos y africanos hasta la actualidad. Por ejemplo, el incidente de la separación de Panamá de Colombia en 1903; la constante intromisión económica y política de Guatemala y Nicaragua con la empresa United Fruit Company; el vínculo con gobiernos corruptos de centro y sur América; su participación militar y económica en las guerras mundiales; su capacidad de intervenir en el mundo capitalista en la guerra fría y recientemente su interés por el petróleo y el gas en países Árabes, son algunos de los casos en los que Estados Unidos se presenta como país imperialista del mundo contemporáneo.

SITUACIÓN DE FRANCIA EN EL SIGLO XVIII

Recordemos que desde la caída del imperio romano en el año 476 hasta el siglo XVIII, en Europa se organizaban las sociedades en la forma de feudalismo. Esto quiere decir que la sociedad era cerrada, era muy difícil ascender de clase social, la nobleza dominaba económica y políticamente, reconociendo muy pocos derechos al resto de la sociedad. El Estado se organizaba con un monarca o rey, quien tenía el poder absoluto, como si fuera el dueño del país, pudiendo tomar todo tipo de decisiones así cometiera atropellos con sus súbditos. En Asia y en América, las cosas no eran diferentes. Nuestro territorio era dominado por los españoles y el rey de ese país se considera propietario de casi todo este continente, pudiendo hacer prácticamente lo que se antojara.

Los monarcas absolutistas de esa época se justificaban afirmando que tenían todo el derecho de gobernar por ser hijos de una familia noble, que generaciones atrás Dios había bendecido y que por ello podían adueñarse de todas las riquezas de la nación, a esto le llamaban el derecho divino. En Francia sucedió que se juntaron varias situaciones que permitieron que la gente se concientizara y llevará a cabo una gran revolución para cambiar esa manera injusta de organizar la sociedad. A continuación, se analizarán algunos de los aspectos de la situación en Francia en el siglo XVIII.

La primera situación tiene que ver con la crisis económica de Francia, por varias razones. Entre ellas los excesos de la nobleza francesa y su rey Luis XVI, que vivían con lujos impresionantes, realizando fiestas muy costosas, construyendo palacios y decorándolos con finas mercancías, además de los gastos que tenía la reina María Antonieta, que por cierto no era francesa, pero se gastaba la riqueza de Francia en trajes, accesorios valiosos y costosas fiestas en el palacio de Versalles, en las que se cometían todo tipo de excesos.

Además, Francia había gastado grandes sumas en el apoyo a la guerra de independencia de Estados Unidos contra Inglaterra, porque consideraba que era importante quitar el protagonismo a sus rivales, los ingleses.

También, el hecho de que los nobles franceses no pagaban impuestos, a pesar de tener más propiedades que el resto de la población.

Por último, hubo crisis en la producción de alimentos y mercancías, situación que hizo que los precios tendieran a subir y subir de una manera exagerada, hasta el punto de que comprar un pan resultaba imposible para una familia pobre.

En segundo lugar, la aparición de diferentes libros escritos por los filósofos, economistas y científicos que hacían parte del movimiento de la ilustración, comenzaron a hacer conciencia en el pueblo francés, mostrando que el sistema de gobierno de la monarquía absolutista, llamado por ellos el antiguo régimen, se viera como opresor, autoritario y sin derechos verdaderos para gobernar, puesto que se criticaba la tradición y en vez de esto se proponían nuevas maneras basadas en la razón para organizar a la sociedad y para crear ciencia, que no fueran controladas por la monarquía ni por la iglesia, que también se consideraba opresora. La ilustración enfatizaba en la libertad, la igualdad y la fraternidad, como los valores para una nueva sociedad.

En tercer lugar, existía descontento de las clases sociales. La burguesía se sentía inconforme, porque a pesar de ser una clase social que tenía riquezas, en ocasiones iguales a las de la nobleza, no se les tenía en cuenta como clase dirigente, no podían hacer parte de la política, lo que hacía que se sintieran rebajados y excluidos. Además, también existía descontento de la clase social de los desposeídos, aquellos que no tenían propiedades, principalmente los trabajadores y los campesinos, conocidos en Francia como los "sin calzones", habían llegado a una situación de extrema pobreza, al punto de aguantar hambre, mientras observaban que sus gobernantes despilfarraban la riqueza del país. Y como si fuera poco, existía división entre la clase social de la nobleza, porque el rey quería tener todo el poder, mientras que en países como Inglaterra ya se tenía una forma de gobierno más participativa y los nobles franceses reclamaban un acuerdo similar para su país.

En cuarto lugar, la independencia de Estados Unidos, entre 1775 y 1783, era un ejemplo de que se podía crear una nueva forma de organizar la sociedad, basada en la participación de todos los ciudadanos como iguales, mostrando que la monarquía no era la única manera posible, puesto que en el nuevo gobierno de Estados Unidos no había rey sino presidente, habían votaciones y partidos políticos, todo basado en un libro que contenía las leyes del país y que todos debían obedecer, ese era la constitución.

Con esta situación como trasfondo, la sociedad francesa se iba preparando para un gran cambio que llegaría a ser influyente en todo el planeta y hasta nuestros días: la revolución.

→ Actividad 1

Responde las siguientes preguntas realizando las lecturas anteriores y consultando en la web.

1. Menciona algunas de las características geográficas y económicas de Estados Unidos según la lectura.
2. Elabora una línea del tiempo desde el inicio de las expediciones inglesas en Norteamérica hasta los acontecimientos de la separación de Panamá.
3. Según la lectura ¿por qué no se llevó a cabo mestizaje en Estados Unidos como en América Latina?
4. Según el texto ¿qué diferencias económicas y sociales existían en la manera de organizar las trece colonias con respecto al resto del mundo?
5. ¿Por qué se presentaba la guerra entre Francia e Inglaterra en el siglo XVIII?
6. ¿Por qué se afirma que los tratados de paz y acuerdos de reparto de tierra son abusivos?
7. Explica cuáles eran los motivos de insatisfacción de los colonos con el gobierno de Inglaterra.
8. Explica cuál fue la principal causa de la guerra de Secesión.